

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus qui tam strenue religionis, et iustitiae partes tuendas suscepistis....

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Deumque, cuius causam agitis, rogamus ut vos in proposito confirmet.—Pío IX. al Director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid, 12 rs. al mes, y 50 por trimestre en casa de los comisionados, y 15 rs. al mes y 42 el trimestre en la administración.—En el extranjero, 70 rs.—En Ultramar, 90 reales trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 33 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—Paris: Agencia franco-española de D. C. A. Saaavedra, 55, rue Taitbout.—Manila, D. Cirilo Rivera, calle de Anda, núm. 5.—No se devuelve ningún manuscrito.

La comisión central de socorros para los carlistas ha acordado que se comunique por medio de la prensa a todos los señores presidentes de las subcomisiones que para este fin se han establecido en las capitales de provincia, avisen telegráficamente dirigiéndose al señor secretario de la misma, D. Leopoldo de la Mata García, que vive calle de la Ballesta, número 20, principal, de todas las conducciones de presos que de sus respectivas provincias sean destinados a las islas Canarias y hayan de pasar por Madrid, con el objeto de proporcionarles socorros durante su tránsito y atender a su más perentorias necesidades.

SUSCRICION A FAVOR DE LOS CARLISTAS.

Suma anterior: 32.265
D. Andrés Armelles, 18
Un católico de Riosco, 18
D. V. G., católico, 20
D. F. V., católico, 20
D. Sacerdote español, 20
D. Camarero, 20
D. Juan Antonio Barian, 100
Doña María Fontanet, Villarmuerto, 10
D. V. G. y C., 10
D. Antonio Pereira, Párrico, 20
Total: 32.829

Sigue abierta la suscripción, para la cual no se admiten sellos de franqueo.

CÓRTESES.

CONGRESO.

Sesión celebrada el 10 de Octubre de 1872.

Abierta a las dos y cuarto, y leída el acta de la anterior, fue aprobada.

Algunos señores diputados hacen preguntas de interés puramente local.

Se anunció que pasaría a la comisión correspondiente una exposición presentada por el señor Pidal, en la que el Sr. Obispo de Jaén y su Cabildo catedral acuden en demanda de que los Cuerpos Colegiados desechen el proyecto de arreglo del Clero, presentado por el señor ministro de Gracia y Justicia, por considerarle contrario al espíritu de la Iglesia y al dogma católico.

El Sr. TUTAU: Deso saber si es cierto que en el Ferrol ha tenido lugar una sublevación, no sé con qué carácter.

El señor ministro de ULTRAMAR: Esta mañana se ha recibido un telegrama de una población inmediata al Ferrol, en que se anuncia que había habido un movimiento en el arsenal al grito de ¡viva la república! El movimiento estaba organizado por el Sr. Orensanz, el cual se encuentra en el Ferrol ha tenido lugar una sublevación, no sé con qué carácter.

El Sr. ORENSANZ: Apoya una proposición de ley pidiendo que se suprima la policía y se haga una lista de los que a ella han pertenecido.

Empieza a decir muchas cosas que no tienen que ver nada con la proposición.

Declara que los hombres honrados dicen que todos los políticos son unos pillos, que sólo quieren hacer su negocio, y que es preciso entretener todo lo que se prometió a la raíz de la revolución para que no diga el país que todos son iguales.

Lee una proclama que dirigió a sus electores, en la cual llama pastores a todos los reyes.

Dice que en este país cuando los radicales mandan aseguran que todo va bien, y los conservadores que todo va mal, y que estamos arruinados; pero cuando hay un cambio de ministerio, los segundos dicen al revés, que todo va bien, y los primeros que todo va mal.

Habla de la policía, y dice que debe llamarse porquería.

Asegura que él está ya muy desengañado por que en España hay tantos partidos como hombres, y que las discusiones públicas de que tanto se habla no son otra cosa que riñas de mujeres de la calle, que acusan a las otras de más aires ridículos.

Concluye diciendo que está ya muy cansado para hablar, porque... está muy cansado.

El Sr. Zorrilla se levanta muy enfadado a protestar contra las palabras del Sr. Orensanz.

Dice que él y su partido han cumplido siempre todos sus compromisos.

Rectifican ambos señores, y se desecha la proposición.

Sucesos del Ferrol.

El señor PRESIDENTE: El Sr. García San Miguel tiene la palabra.

El Sr. GARCÍA SAN MIGUEL: Al principio de la sesión el señor ministro de Ultramar, a invitación del Sr. Tutau, ha dado algunas explicaciones respecto de los acontecimientos que han tenido lugar en el Ferrol. Yo voy a los señores ministros tengan la bondad de decir: todo lo que sepan sobre este asunto, como asimismo, si tienen noticia de que se haya turbado el orden en alguna otra parte, y si están dispuestos a tomar las precauciones necesarias para impedir que se perturbe.

El señor ministro de MARINA: Aunque me es sensible tener que contestar a la pregunta del señor García San Miguel, tengo la satisfacción de manifestar que en la sublevación que ha habido esta mañana en el Ferrol, no ha tomado parte ningún oficial de Marina ni de ningún cuerpo de la Armada.

La han llevado a cabo los guardias del arsenal, la marinería del depósito y algunos jornaleros, capitaneados por un brigadier del ejército y un oficial que fué de Marina, y que por su falta de moralidad fué echado del cuerpo. Ninguna parte que se les ha unido, y el Gobierno ha tomado las medidas para sofocar la rebelión, ha mandado fuerzas de la Coruña, y por mar han ido algunos buques, y espero tener pronto noticias de haber sido sofocada la sublevación. Para terminar, voy a leer el parte que he recibido del comandante general del departamento. Dice así:

FERROL, día 11 a las 11 y 50 de la mañana.—El comandante general del departamento al ministro de Marina:

Sublevado el arsenal con la fuerza de guardias de arsenales y marinería. Un brigadier, no de marina, y el capitán retirado de fragata D. Braulio Montojo al frente del movimiento. El comandante general del arsenal preso en el parque. Los sublevados son dueños de los buques remolcadores y lanchas. De la bahía no permiten la salida de ninguna embarcación. Interrumpido el telégrafo, he podido componer y he pedido auxilio a la Coruña. De acuerdo con el gobernador militar he tomado las precauciones que considero convenientes con la escasa fuerza de ejército y marina, que no llega a 200 hombres, ocupando los puntos más importantes de la población. Esta permanece tranquila y en actitud pacífica. A las seis de la mañana se me dió aviso del movimiento. La campaña no se tocó, si bien hay algún paisanaje dentro del arsenal. El movimiento es republicano federal, y parece que se limita a estar en armas si no se les hostiliza. Se calculan en 1,500 hombres las fuerzas de los sublevados.

Este es el parte: añadiré solamente que los sublevados no han interceptado el telégrafo, pues se interceptó por el mal tiempo, y ya está expedito.

El Sr. GARCÍA SAN MIGUEL: Doy gracias al Gobierno por su contestación, y me felicito como se felicitará la Cámara, de que esa rebelión no tenga importancia.

El señor presidente del CONSEJO DE MINISTROS: Voy a contestar a la segunda parte de la pregunta del Sr. San Miguel. Con respecto a la primera, ya lo ha hecho el señor ministro de Marina leyendo el parte que ha oído la Cámara, en el cual consta el número de hombres que se han sublevado. Ha preguntado el Sr. García San Miguel si el Gobierno tiene en cuenta que el orden público se haya turbado en alguna otra parte. El Gobierno ha teleografiado a todas las autoridades, y le han contestado que reina la tranquilidad más absoluta y completa en todas las provincias.

También ha preguntado S. S. si estaba dispuesto el Gobierno a emplear todos los medios que estuvieran a su alcance para sostener el orden público. Yo le contesto que el Gobierno está resuelto a hacer que las leyes se respeten por todos, a no turbar a nadie en el uso de sus derechos; pero también está dispuesto, y con toda decisión, a castigar, a escarmentar a los que abusen de los derechos.

efecto de hábito. Cuando murió a los cuatro años después de los últimos acontecimientos referidos, se vió que según las vivas instancias de Minna, había dejado a Brenda sus propiedades que no dejaban de ser considerables. Mandando además por una cláusula especial de su testamento, que se quemasen todos los libros, los instrumentos de su laboratorio, y en una palabra, cuanto tenía relación con sus antiguos estudios.

Dos años antes de su muerte, Brenda casó con Mordaunt Merton, ó por mejor decir con Vaughan, pues fué mester todo este tiempo para que el viejo Magnus Trill, no obstante su afecto a Brenda, y lo que apreciaba a Mordaunt pudiese resolverse a consentir en aquel matrimonio; pero las buenas cualidades de Mordaunt le habían ganado el corazón, y el viejo conoció también la imposibilidad de encontrar otro yerno que más le conviniese, que su sangre Nueva se dio en fin a los movimientos de la naturaleza.

Echó una ojeada al alrededor de sí, y se consoló viendo lo que él llamaba usurpaciones de la pequeña nobleza escocesa sobre el país, porque los naturales de las islas de Schetland, gustan llamar así a su patria; y pensó que valía tanto que su hija se casase con el hijo de un pirata inglés, que con el de un saltador escocés, cuya alusión era de los montañeses y habitantes de las fronteras de Escocia, a cuyas familias deben las islas de Schetland un gran número de respetables propietarios; pero cuyos descendientes fueron más nombrados por la antigüedad de su linaje, y por su valor, que por un respeto exacto a las

sen de los derechos individuales, ó a los que olvidando que esos derechos existen para hacer triunfar las ideas por medio de la ley, se levantan en armas, creyendo que las minorías cuando tienen todos estos medios legales pueden imponerse por la fuerza a las mayorías, al Gobierno y a la ley.

No dice esto el Gobierno por mera fórmula; ténganlo entendido los que vivan ó piensen ponerse fuera de la legalidad; esto lo digo con toda la sinceridad de mi alma y con toda la energía de mi carácter; tan resuelto está el Gobierno a respetar la ley y la libertad de los individuos y de los partidos, como a castigar a cualquiera que atente contra el orden. (Rumores.) Insisto en que no es esto una mera fórmula, por si acaso el asombrado tuviera que ser duro en algunos momentos de abusos.

Sirva esto de gobierno para hoy, para mañana y para siempre a los que creen que a la sombra de los derechos individuales pueden provocar motines y asonadas.

Y ya que he oído ciertos rumores, voy a decir una cosa que no tenía antes intención de decir. Se anuncia que va a turbarse en uno de los días inmediatos el orden público en la capital de la monarquía. Oigan los que están fuera de aquí: si es que intentan hacerlo, que no lo hagan. Yo tendré una gran pena en usar de rigor; pero si tengo que usarlo para cumplir los deberes que me impone mi cargo y defender la dinastía y la sociedad, cumpliré con esos deberes.

El Sr. TUTAU: Me importa hacer constar que ha cometido una ligereza, en mi concepto, el que ha transmitido ese parte al Gobierno por lo que se refiere al carácter de la insurrección. Ha dado el jefe de esta insurrección algún manifiesto? Pues si no lo ha dado, cómo sabe el que ha transmitido el parte al Gobierno que la sublevación? ¿Por qué, ya que se dice el nombre del capitán, se nos oculta el del brigadier? Esto es tanto más extraño, cuanto que por personas autorizadas que no pertenecen a este lado de la Cámara, y a quienes los ministros, se ocuparon de esta cuestión.

El señor PRESIDENTE: A la pregunta, señor diputado.

El Sr. TUTAU: Voy a hacer la pregunta. Decía que personas que no pertenecen a este lado de la Cámara han dicho que esta sublevación tiene un carácter alfonso, y otros han dicho que era montpensierista. ¿Tiene noticia el Gobierno de que pueda ser esa sublevación alfonso ó montpensierista, y sobre todo sabe el nombre del brigadier que se ha puesto al frente del movimiento?

El señor presidente del CONSEJO DE MINISTROS: El Sr. Tutau ha confundido las apreciaciones que yo he hecho con lo que ha dicho el señor ministro de Marina, el cual se ha limitado a leer el parte que ha oído la Cámara. La autoridad del Ferrol ha dicho que la bandera enarbolada en el arsenal era la de la república federal; pero no ha hecho comentario ninguno, como tampoco los ha hecho el ministro de la Gobernación.

Puedo yo tener formada mi opinión acerca de este movimiento; pero nunca desde este banco, aunque conviniera a mis fines, afirmar si es debido a este ó al otro partido sin tener una completa seguridad de ello. Yo no diré si son republicanos los que en el Ferrol se han levantado, y me alegraré que no lo sean por el país y por los republicanos; pero tampoco puedo decir que sea otro partido cuando no tengo ninguna noticia, y cuando en el parte solo se habla del partido republicano federal.

Al leer el parte no sabía el Gobierno el nombre del brigadier; ahora lo sabe, y se lo va a decir al Congreso. El brigadier se llama Pozas. (Rumores.) Al menos, Pozas dice el parte. Vea el señor Tutau cómo no había interés por parte del Gobierno en ocultar ese nombre, y esté seguro su señoría de que no ha de ocultar al Parlamento nada de lo que ocurra en las cuestiones de orden público: primero, porque se crea con bastante fuerza para dominarlas; y segundo, porque cree que el patriotismo de todos los señores diputados sin distinción de partido le ayudarán al ver que dice la verdad y que no defiende intereses de partido. El Gobierno insiste y debe insistir en que no se separe de la ley, en que respetará a los individuos y a los partidos en el uso de sus derechos; pero que el que se sublevará y el que se levante la lucha es entre la rebelión y la ley, entre la reacción y la libertad. El Gobierno está resuelto a morir en su puesto, defendiendo la dinastía y la Constitución.

El Sr. TUTAU: Voy a ampliar la pregunta. Es extraño que una simple pregunta pidiendo datos para que el país pueda apreciar mejor lo ocurrido en el Ferrol haya dado lugar a que el señor presidente del Consejo de ministros se exalte....

pueriles distinciones de lo mío y lo tuyo; el alegre viejo vivió hasta una edad muy avanzada, viendo crecer a su contorno una numerosa familia, y divirtiéndose alternativamente su mesa los cantos de Claudio Halero, y las doctas disertaciones de Triptolemo Yellowley: este, renunciando a sus grandes pretensiones, y conociendo mejor las costumbres de los isleños entre quienes vivía, y recordando los diferentes accidentes a que le habían dispuesto sus tentativas prematuras de perfección, se había hecho un honrado y útil representante del lord Chamberlain, y no se creía jamás más feliz que cuando pudiendo escaparse del riguroso régimen que le hacía observar su hermana, iba a ocupar un asiepto en la mesa bien servida del digno Udaller.

Mordaunt y Brenda fueron tan felices como lo permite la condición humana. Se amaban y vivían en la abundancia, y sin desquidar ninguno de los deberes que tenían que cumplir; y con una conciencia tan pura como la luz del día, reían, cantaban, bailaban y eran dichosos uno por otro, sin inquietarse de cuanto pasaba en el mundo.

Pero Minna, Minna de una alma tan elevada, imaginación tan viva, y sensibilidad y entusiasmos tan esquisitos, condenada a ver marchitarse tales prendas en la flor de su juventud, porque con la ignorancia é inesperienza de un carácter novelesco, había edificado sobre arena, y no sobre roca el edificio de su dicha: ¿era acaso feliz? Si por cierto, lector, era feliz; porque digan lo que quieran los escépticos, a cada deber que se cumple, está anejo cierto grado de satisfacción

El señor PRESIDENTE: Señor diputado, está V. S. fuera de su derecho.

El Sr. TUTAU: Señor presidente, la cuestión es grave y....

El Sr. PRESIDENTE: Si la cuestión es grave, se puede tratar en una proposición ó en una interpelación. Precisamente las cuestiones graves son las que no pueden tratarse por preguntas.

El Sr. TUTAU: Voy a concluir. No tengo bastante facilidad de palabra para decir en una pregunta todo lo que se me ocurre, y no es esta la ocasión, puesto que faltan datos, de hacer una interpelación. Me permitiré añadir tan solo que las amenazas que nos ha hecho el señor presidente del Consejo de ministros....

El señor PRESIDENTE: Señor diputado, no permito.

El Sr. TUTAU: Por el tono que ha empleado al hacerlas....

El señor PRESIDENTE: Al orden.

El Sr. TUTAU: Han sido altamente ofensivas a los diputados.

El señor PRESIDENTE: Al orden: no tiene V. S. la palabra, y espero que respete V. S. las indicaciones de la presidencia.

El señor presidente del CONSEJO DE MINISTROS: Cuando yo quiero hacer amenazas, empiezo por decirlo; pero aquí no ha habido amenazas, y apelo a los correligionarios de S. S. En cuanto al tono y a la forma, el Sr. Tutau, que me conoce hace tanto tiempo, sabe que así me suelo expresar cuando discuto sobre asuntos graves, y esto no ha podido dar motivo a S. S. para creer que amenazaba a nadie.

Yo quisiera que todos los hombres se expresaran en armonía con su temperamento, porque así los que no los conocieran podrían juzgarlos mejor. Por lo demás, lo que he dicho no tengo que retirarlo una sola palabra, porque no hay ofensa de ningún género para nadie. He empezado por decir que el Gobierno no ha hecho mas que leer el parte del Ferrol, que tal vez pueda tener alguna rectificación; y a la autoridad de allí le cumple averiguar si es esta ó la otra la bandera levantada; en esto, como en lo que he dicho después, no puede haber ofensa. Y he añadido que el Gobierno seguirá respetando las leyes y los derechos de los ciudadanos, al mismo tiempo que cumplirá con su deber.

Concluyo diciendo que los que me conocen saben que no está en mis costumbres ni en mis hábitos la amenaza, y menos abusando de mi posición; que no sirvo para hacer el papel de enano de la venta, pero tampoco para hacer otro papel que pudiera ser el contrario al del enano de la venta.

El Sr. GONZÁLEZ JÁÑER: Presento a la Cámara una exposición firmada por 1,112 vecinos de la siempre liberal ciudad de Oviedo, en la que piden al Congreso que no apruebe el proyecto llamado al servicio de las armas 40,000 hombres, ni el que establece la forma de hacer el nuevo alistamiento.

El señor SECRETARIO (Calvo Asensio): Pasarán a las comisiones respectivas.

El Sr. ABAZUZA: Presento al Congreso una exposición en que varias personas del comercio de Cádiz piden que no se apruebe el derecho que en los nuevos presupuestos se impone a la sal, pues en lugar de ser un ligero derecho de carga, se convierte en un oneroso derecho de exportación.

El señor SECRETARIO (Calvo Asensio): Pasará a la comisión de presupuestos.

El Sr. LAGUNERO: Había pedido la palabra para rogar al Gobierno que dijese, si lo sabía, el nombre del brigadier sublevado en el Ferrol. Yo creo que en esto hay una equivocación. No debe ser el brigadier Pozas, sino el coronel Pozas, de Estado Mayor de la plaza. No puedo menos de deplorarlo....

El señor PRESIDENTE: Señor diputado, no tiene V. S. derecho a hablar.

El Sr. LAGUNERO: Pues me siento, señor presidente.

El Sr. SANZ Y POSSE: En el telegrama que ha leído el señor ministro de Marina no se habla de ninguna fuerza militar.

El señor PRESIDENTE: Señor diputado, ¿haga usía una pregunta al Gobierno?

El Sr. SANZ Y POSSE: Como el señor ministro ha dicho que la insurrección del Ferrol era militar, y no es exacto, quería decir que el ejército no estaba mezclado en la insurrección.

El señor ministro de la GUERRA: Creo que no era necesario que el señor general Sanz lo dijera, porque ya sabe la Cámara que el ejército, en esta ocasión como en cualquiera otra, cumplirá con su deber. En efecto, las noticias que yo tengo no dicen que las fuerzas del ejército ni de la marina hayan tomado parte en la sublevación del Ferrol que no tiene, por de pronto al menos, ninguna

importancia. El capitán general de Galicia en sus noticias no dice nada de las fuerzas militares, que después de todo están reducidas a dos ó tres compañías. De todos modos, el Gobierno ha dado la orden de que marchen las tropas necesarias para restablecer la tranquilidad. Yo me felicito de que S. S. esté tan convencido de la conducta que ha de seguir el ejército en estas circunstancias.

El señor conde de TORENO: Al oír al Sr. Tutau, me apresuré a pedir la palabra, porque se apoderó de mí un sentimiento de dignidad. Al partido alfonso, que no ha conspirado ni conspira, le duela que haya representantes del país que le echen la culpa de los sucesos del Ferrol. Desde el primer momento el partido a que tengo la honra de pertenecer acudió a los comicios; aquí le estamos representando, y no hay derecho para acusarle de nada.

El Sr. ORIA: ¿Sabe el señor ministro de la Guerra si ese brigadier ó coronel Pozas es el mismo que se sublevó el año 48 con los matines (vulgo carlistas) de Cataluña?

El señor ministro de la GUERRA: No sé que en el ejército exista ningún brigadier que se llame Pozas; existe, sí, un coronel de ese apellido, que estuvo efectivamente con los matines en el año 48, y que se sublevó después contra el Gobierno de la revolución en Cataluña; pero los verdaderos liberales y los mismos republicanos le rechazaron por dignidad, porque no merecía el más mínimo apoyo de quien se precia de liberal. Ese coronel estuvo emigrado por haber tomado parte en un movimiento, no de hombres de tal ó cual partido, sino de bandoleros, el digno general Lagunero le halló en la cárcel de Tarragona confundido con ladrones y asesinos. Fue condenado a muerte por el consejo de guerra, y el Gobierno del regente, ó el provisional, le amnistió.

Una vez amnistiado, volvió a desempeñar el puesto de coronel en el Estado mayor de plazas. Esto es lo que puedo decir a S. S.; pero suplico a la Cámara que no se ocupe más del coronel Pozas, porque es un personaje a quien la Cámara no debe prestar atención ninguna, porque corresponde a los tribunales de justicia.

El Sr. CISA: Anuncio una interpelación al señor ministro de Marina sobre el servicio de los prácticos de mar en el puerto de Barcelona, y otra al señor ministro de Hacienda sobre la cesión al común de San Julián de Argentina, en el distrito de Matagorda, de una casa perteneciente al Clero catedral de Barcelona. Espero que S. S. señalarán día para contestarme.

El señor conde de PALLARES: Voy a dirigir una pregunta al señor ministro de la Guerra sobre un asunto que tiene estrecha relación con el de que acaba de ocuparse la Cámara, y del cual he hablado días pasados.

S. S. dijo el otro día que no se había levantado ninguna partida carlista en la provincia de Lugo, y ha debido rectificar su juicio, puesto que los periódicos de ayer, y especialmente *La Correspondencia*, han dicho que se ha levantado allí una partida carlista y quien la manda. Ahora yo pregunto a S. S.: ¿cuáles son las medidas que se han adoptado, y cuáles los movimientos que han hecho las columnas que hayan salido en persecución de esa partida?

El señor ministro de la GUERRA: Cuando el señor conde de Pállares me dirigió hace unos días la pregunta acerca de la sublevación carlista en la provincia de Lugo, le dije que si bien había una noticia dada por un capitán de carabineros, esta noticia no tenía gravedad ninguna. Y la prueba de que el movimiento no era importante es que nada me había dicho el capitán general de Galicia, de quien había recibido un telegrama aquella misma mañana. Cuando me retire al ministerio aquella noche, recibí un despacho telegráfico de aquel capitán general en que me anunciaba, sin asegurarlo, que se decía que se había levantado una facción en la provincia de Lugo, en la parte de los límites con la de Orense. Ayer tuve conocimiento de que la facción se componía de 30 hombres y estaba perseguida por dos ó tres columnas.

El parte del capitán general de Galicia que he recibido esta mañana dice lo siguiente: «Se ignora el paradero de la facción Orense, pues la columna que ha recorrido el Cuadrante, donde se la suponía oculta, ningún resultado ha obtenido. El cabecilla ha oficiado al alcalde de Mondoñedo amenazándole si se causaba daño a las familias é intereses de los voluntarios de D. Carlos. Espero que la pronta organización de las columnas, y sus rápidos movimientos, harán abortar el levantamiento de algunas otras partidas, si es que estaban dispuestos a ponerse en armas.» Ya ve la Cámara que la facción no es de ninguna importancia, porque la componen solo 30 hombres.

En la misma acción se distinguió y obtuvo adelantos, lo que no parecía consolarle de la pérdida de su antiguo capitán (1): Minna leyó aquella noticia, levantando al cielo los ojos bañados en lágrimas, le dió gracias de que Cleveland hubiese muerto en el lecho del honor. Tuvo también valor de ofrecerle un tributo de gratitud por haber libertado a su amante de las tentaciones que pudieran haber sido muy fuertes para un corazón viscido todavía en la práctica de la virtud. Reflexionó en esta, que produjo en ella tal efecto, que pasado el primer momento del dolor, no solamente manifestó resignación, sino alegría: entre tanto, sus pensamientos estaban desprendidos de este mundo, y semejante a un ángel custodio, no se unía a él, sino por un tierno interés a los parientes, a quienes amaba, ó a los pobres a quienes socorrían.

Así fué como pasó toda su vida, gozando del afecto y general respeto; y cuando sus parientes tuvieron que llorar su muerte acaecida en una edad muy avanzada, se consolaron pensando que el despojo mortal que acababa de dejar, era la única cosa que no gozaba aun del eterno descanso.

(1) Nada se ha sabido de cierto acerca de la suerte de Buncio; pero nuestro amigo el doctor Dryasdust cree que se le puede identificar con un vicio que a principio del reinado de Jorge I, iba todas las tardes al café de la Rosa, y de allí al teatro; contaba largas historias sobre Nueva-España; no pagaba jamás sin examinar bien la cuenta, y era conocido con el nombre de capitán Buncio.

EL PIRATA,

POR

SIR WALTER SCOTT.

(CONCLUSIÓN.)

No respondió ya más al nombre de Norna, ni permitió que se le llamase con otro que el suyo de Ulla Trill; pero falta ahora hablar de la mudanza más importante que se obró en ella en medio de la desesperación a que le habían entregado las circunstancias de la muerte de su padre; parecía haberse mirado como escluida para siempre de la gracia divina; y toda ocupada en las vanas especulaciones, había descurrido la lectura de libros espirituales: ya no los soltaba de la mano; y si algunos pobres ignorantes iban a consultarle como en otro tiempo sobre los vientos, respondía; los vientos están en la mano del Señor. Su conversación parecía sinceramente manifestándose arrepentida de la presunción con que había intentado dirigir el curso de los acontecimientos subordinados a una mano omnipotente. Continuó también manifestando la mayor adhesión a Mordaunt, aunque esto fuese en ella

En cuanto a los movimientos estratégicos que verifican las columnas en persecución de esa partida, que no sabe donde está, se reducen a perseguirla y no pararán hasta que la exterminen, que no tardará mucho en suceder.

Se entra en la orden del día.
Rectifica el Sr. Ullas.
El Sr. Romero Ortiz consume el segundo turno en contra del proyecto de contestación al mensajero.

Empieza a referir los sucesos ocurridos en el Parlamento de cuatro meses a esta parte.
Ataca con rudeza al Gobierno por sus promesas no cumplidas, por sus tratos con los republicanos y por sus discursos antidemocráticos en el círculo de Price.

Censura la conducta de los ministros de don Amadeo, que se expresan de una manera igual a la que podían expresarse los republicanos.
Se burla de la aristocracia de nuevo cuando nada vale, pues no representa ni la riqueza ni el heroísmo, ni el capital ni la propiedad.

Concluye lamentándose de que las imprudencias del Gobierno y del bando radical comprometan seriamente la integridad de España en América.

El Sr. Canalejas, de la comisión, le contesta.
Su discurso se reduce a rechazar uno por uno los cargos del Sr. Romero Ortiz.

El señor ministro de Estado contesta en nombre del Gobierno.

Explica la teoría democrática de las relaciones de la Corona con el Parlamento, y sostiene la legalidad de la disolución de las anteriores Cortes.
Niega que el orden público esté amenazado en España, y asegura que en Cataluña disminuyen las partidas carlistas.

A su vez se burla también de la aristocracia, a la que califica de preocupacion, diciendo que como no tenían aristocracia vieja, han tenido que hacerla nueva, pero que por lo visto los pargamintos son como el vino, cuanto más añejos son mejores.

Concluye afirmando su confianza en los principios democráticos.

PARTE OFICIAL.

La Gaceta de hoy publica varios decretos fecha 10 del corriente, admitiendo la dimisión presentada por D. Sebastián Rolandi del cargo de gobernador civil de la provincia de Sevilla, y nombrando en su reemplazo a D. Alberto Aguilera; nombrando gobernador civil de la provincia de Cádiz a D. Eduardo de la Loma, y de la provincia de Granada a D. Joaquín Carrasco Molina; admitiendo la dimisión presentada por D. Desiderio de la Escosura del cargo de gobernador de la provincia de Córdoba, y nombrando en su lugar a D. Manuel Zapatero y Albar. También se nombran gobernadores: de Almería a D. José María Gellernelo; de la Coruña a D. Fausto Garza; de Zamora a D. Antonio Arriola; de Vizcaya a D. Gregorio Arnedo; de Teruel a don Ricardo López; de Guipúzcoa a D. José Muñoz Gaviria, vizconde de San Javier; y de Segovia a D. Juan Angel Gavica.

Por decreto del ministerio de Marina se promueve al empleo de vicesalmirante al contralmirante D. Antonio Ossorio y Mallen, en virtud de propuesta del almirantazgo.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 12 DE OCTUBRE DE 1872.

DESORDEN PÚBLICO.

Pues señor, no gana la situación para nosotros. Mas no se puede decir que a la hora menos pensada nos sorprende la noticia de una insurrección, de un motín mayúsculo o de un tumulto trascendental; todo español que no desconozca totalmente el estado de su país, debe estar constantemente alerta para oír como la cosa más natural y corriente noticias como la de ayer, por ejemplo; la sublevación del Ferrol. Lo raro, lo verdaderamente pascoso y fenomenal es que las sublevaciones sean tan poco frecuentes encontrándose el país como se encuentra.

Esi casi seguro que no hay uno de nuestros lectores que no se haya parado a considerar un fenómeno verdaderamente notable que estamos presenciando hace cuatro años. Aludimos al ejército. Durante el reinado de don Isabel II, probablemente no ha pasado un solo año sin que en una o en otra parte haya habido una insurrección militar. Desde la gloriosa acá no hay ejército más subordinado que el español: es verdad que de cada diez jefes oficiales nueve y medio murmuran sin rebozo de la situación política de España, del Gobierno y hasta de quien lo nombra; prodigan los epítetos más fuertes a los partidos dominantes y a los generales que en ellos figuran; hacen no pocas veces alarde de opiniones contrarias a la Constitución y a la dinastía y de su adhesión a otro régimen; pero se da la voz de mando, y el ejército sumiso y disciplinado, está tan dispuesto a batir a los internacionalistas, por ejemplo, como a ejecutar una orden de incantación que deje a las iglesias sin cálices y sin crismas. ¡Oh fuerza de la disciplina! Pero ¿no es verdad que es un fenómeno digno de estudio, que la disciplina no haya tenido desde el año 20 acá el poder que tiene ahora?

Eso es lo raro, eso es lo sorprendente; la noticia de que se ha alterado más o menos gravemente el orden en tal o cual parte a nadie sorprende.

Y si no, que lo diga el vecindario de Madrid. ¿Se notó por ventura la menor señal de que la población se inquietaba por las noticias del Ferrol? Los pascos estuvieron concurridos como de costumbre, los teatros y cafés llenos, y la gente, en general, tan alegre como siempre.

El que más y el que menos decía para su capote: «sabemos que esto tiene que concluir de alguna manera, y por consiguiente no hay que maravillarse de que se acerque la hora.»

Así vivimos en España, no desde la revolución, sino desde mucho tiempo antes, y tan contentos.

¡Válganos Dios! ¡A qué situación hemos venido a parar!

En otro lugar hemos procurado renir todas las noticias que se tienen hasta ahora de la sublevación del Ferrol. En su vista parece que se puede creer que la bandera de los insurrectos es republicana federal; si despus toma el negocio otro aspecto, ya lo sabremos.

No es fácil predecir desde ahora qué resultados tendrá la insurrección del Ferrol, cuando no se sabe si la conspiración que a la misma ha debido preceder, tiene ramificaciones en otras partes. Los elementos de que dis-

ponen los insurrectos son de gran consideración, pero falta saber si tienen medios de utilización.

En cuanto a la actitud del partido republicano en toda España, puede hablar sin temor de equivocarse cualquiera que tenga presente la división profunda que existe entre los federales. La muchedumbre de este partido simpatizará con los insurrectos del Ferrol, y si tiene quien la dirija, en algunas partes tratará de secundar su esfuerzo. Entre la plana mayor hay algunos republicanos que, por lo menos en su interior, se duelen de la insurrección, ya porque creen que con ella pierde camino la república, ya porque su posición les inspira una calma que no todos pueden tener. Otros están indecisos, y otros están dispuestos a batir palmas a los insurrectos y a fomentar la insurrección. Si los insurrectos resisten algunos días, sabe Dios las consecuencias que puede traer el movimiento del Ferrol, porque con el poder cumplido otros que acaben de enredar la madeja.

Dicen que la noticia de lo ocurrido en el Ferrol produjo gran impresión en el palacio de Oriente, y fue transmitida por telegrama a Roma. Que la noticia se transmitiera a Roma, nos parece natural, en cuanto a la impresión producida en Palacio, habría mucho que decir, porque el que no conoce no padece.

Para terminar estas líneas, diremos que el conde de Toreno se levantó ayer en el Congreso a protestar contra la suposición de que el movimiento del Ferrol fuera alfonsoino, y añadió que no había derecho para culpar a un partido que ha acudido a los comicios y que no conspira. Puede suceder que el conde de Toreno no esté en los secretos de su partido.

SUBLEVACION REPUBLICANA.

Ayer, momentos antes de abrirse la sesión del Congreso, empezó a circular la noticia de que el arsenal del Ferrol estaba sublevado. A punto fijo no se decía cuál era la bandera de los insurrectos, y las versiones variaban, colgando unos el milagro a los montpensieristas, y otros a los republicanos. Mas no tardó en saberse con exactitud que la sublevación del arsenal del Ferrol era puramente federal.

El público dió desde un principio a este suceso toda la importancia que merecía, y no se hallaba un hombre político que no creyese difunta la situación, si, lo que es tan fácil, al movimiento gallego correspondía la más pequeña insurrección en cualquier otro punto de España.

Ni los principios ni los hombres del partido radical tienen fuerza para resistir movimientos de esta naturaleza en las presentes circunstancias; y solo en el caso de que lo del Ferrol sea una botarata de las muchas que suelen cometer los partidos políticos, y quede aislado, podrá dominarlo el Gobierno con gran provecho propio, pues adquirirá apariencia de prestigio, cosa de que carece por completo.

Hechas estas ligeras indicaciones, pasemos a enterar al lector de cuanto se dice acerca de este interesantísimo asunto.

En nuestra edición de Madrid publicamos anoche el siguiente despacho, leído en las Cortes por el ministro de Marina:

«FERROL, 11, a las 11 y 50 minutos de la mañana.—El comandante general del departamento al ministro de Marina.—Sublevado el arsenal, con la fuerza de guardias de arsenales y marinería.—Un brigadier no de Marina, y el capitán de fragata, retirado, D. Braulio Montojo, al frente del movimiento.—El comandante general del arsenal preso en el parque.—Los sublevados son dueños de los buques remolcadores y lanchas. De la bahía no permiten la salida de ninguna embarcación.—Interceptado el telégrafo ha podido recomponerse, y he pedido auxilio a la Coruña.—De acuerdo con el gobernador militar he tomado las precauciones necesarias que creo convenientes, con la escasa fuerza de ejército y marina que no llegan a 200 hombres.—Ocupados los puntos más importantes de la población.

Esta permanece tranquila y en actitud, al parecer, pacífica. No se tocó la campana, si bien hay algunos paisanos dentro del arsenal. El movimiento es puramente federal; se calculan en unos 1.500 hombres las fuerzas de los sublevados.»

La Gaceta publica hoy este extracto de los partes telegráficos recibidos en el ministerio de la Guerra:

«Galicia.—Durante la noche de anteaer se sublevaron en el arsenal del Ferrol en sentido republicano sobre 1.000 obreros, marineros y guardias de arsenales, poniéndose al frente del movimiento el titulado brigadier Pozas y capitán de fragata retirado Montojo. Han arrestado al comandante del arsenal, y se han apoderado del vapor Cadix, de un remolcador y de algunas lanchas. La población no ha tomado parte alguna, manifestándose indiferente; y el gobernador militar, al cual se encuentra el comandante general del departamento con toda la parte oficial, ha ocupado inmediatamente con la guarnición y fuerza de marina que allí había el castillo de San Felipe, la cárcel y otros puntos estratégicos, en los cuales permanece. El capitán general del distrito ha marchado por tierra con las fuerzas disponibles para someter a los rebeldes, y el Gobierno ha dictado las disposiciones oportunas para reforzar aquella guarnición, debiendo salir hoy de Gijón, Santander y Bilbao los batallones de Mendigorría, Castilla y Segorbe, y de Cartagena la fragata blindada Victoria, hallándose dispuestas más fuerzas por si son necesarias.»

Como se vé, el ministerio de la Guerra rebaja 500 hombres del número de sublevados.

El comandante general del arsenal, detenido por los revoltosos, es el Sr. D. Victoriano Sanchez Barcáiztegui, aquel jefe de la Almansa, que el día del bombardeo del Callao, y con fuego a bordo, no quiso tirar al mar la pólvora.

Mientras las fuerzas enviadas por el Gobierno llegan al Ferrol, los sublevados tienen tiempo para pensar y hacer lo que más pueda convenirles.

A última hora publica la Gaceta el siguiente despacho:

«El gobernador militar del Ferrol al Excmo. señor ministro de la Guerra.—Espero al capitán general del distrito para atacar a los sublevados encerrados en el arsenal. El castillo de San Felipe impedirá la salida de los buques con que cuentan. Todo está dispuesto para el ataque. Entre los sublevados cunde la demoralización, y se presentan muchos. Armados los cien jóvenes de la Macarredo y varios de maestranza de los buques; el pueblo tranquilo. El comandante general del arsenal sin novedad.»

Habiase dicho que los sublevados no te-

nían buques, y ahora resulta que los tienen y en disposición de hacerse a la mar, puesto que la autoridad militar se prepara a impedirles la salida desde el castillo de San Felipe. Esto puede influir casi decisivamente en el resultado de la sublevación, pues no sólo da medios de evadirse a los insurrectos, sino de llevar el fuego de la insurrección a otros puntos, con grave daño del actual orden de cosas.

La Gaceta no dice donde estaba el capitán general del distrito, pero según los periódicos, el Sr. Sanchez Bregua durmió anoche en Betanzos y llegará hoy tarde al Ferrol. De consiguiente, es de suponer que hasta mañana no puedan principiar las operaciones contra el arsenal.

Según La Correspondencia, uno de los remolcadores que se hallaba en el puerto del Ferrol se ha hecho a la mar, librándose de los sublevados.

No son solos el brigadier Pozas y el capitán de fragata Sr. Montojo, retirado del servicio a consecuencia de cierta acusación, según dice el diario noticiero, los únicos jefes de la insurrección: también parece que está con los sublevados un comandante de caballería, cuyo nombre no se sabe. La misma Correspondencia, después de decir que los sublevados son unos 100 hombres de la guardia de arsenales, parte de la marinería y fuerza del arsenal, añade:

«Los sublevados han ofrecido no hostilizar a la población mientras ellos no sean hostilizados. Han salido fuerzas de la Coruña por tierra, y los vapores Colón, de Vigo, la fragata Victoria y el vapor Vulcan han salido para cortarles la retirada. Créese que este movimiento ha sido una verdadera calaverada. La línea cortada fuera de la ciudad quedó en breve restablecida, y siguen sin interrupción las comunicaciones.»

«¿Cómo ha germinado en la marina, en aquel ejemplar cuerpo, la semilla en mal hora sembrada por el Sr. Topete? exclama La Epoca al recibir la primera noticia de la sublevación.

En la Bolsa se dijo, según el mismo periódico, aunque sin fundamento, que el movimiento se había extendido a la Coruña.

De La Epoca son también las siguientes líneas, dictadas sin duda por el buen deseo de periódico tan sensato.

«Noticias posteriores anuncian que los sublevados han pasado la ría y abandonado el arsenal. Si es así esta noche se habrán dispersado, porque tropezarán inevitablemente con la guarnición de la Coruña.

Si el movimiento no tiene eco en algún otro punto, puede considerarse sofocado. Lo celebraremos vivamente.»

Según La Política, en el arsenal estaban las fragatas Blanca y Carmen, artilladas y en disposición de hacerse a la mar, pero sin tripulación. Luego añade:

«Los insurrectos están circunscritos al arsenal y a la ría. Pero el arsenal tiene 150 cañones para su defensa, y la ría es inaccesible por su embocadura, que tiene una buena defensa construida en tiempo del general O'Donnell.

El arsenal por la parte de tierra no ofrece resistencia.

Lo único nuevo que leemos en El Tiempo es lo siguiente:

«En la Bolsa se hablaba también de conatos de insurrección en Cartagena, notados anoche. Las autoridades de Madrid han tomado en seguida medidas de precaución.»

Las fuerzas del ejército que se hallan en el distrito militar de Galicia, son, según El Punte de Alcega, el regimiento infantería de Cuenca, número 27, destinado a Orense, y el de Marcial, número 37, que guarnece a la Coruña.

El mismo periódico se fija en los resultados que en la Bolsa ha producido la insurrección.

El consolidado bajó 15 céntimos; los bonos del Tesoro 60; las acciones de carreteras 1 por 100, y las del Banco 2 por 100.

La Iberia hace subir a 3.000 el número de sublevados; cree que en el Ferrol debe hallarse otra fragata, escuela de guardias marinas; no se explica cómo los sublevados pueden impedir la salida de los buques sin dominar la bahía desde el fuerte de San Felipe, y sienta que en el arsenal tienen los insurrectos abundancia de armas y pertrechos de guerra. Por lo demás, el periódico sagastino se lamenta de la sangre que va a derramarse, echa la culpa de ello al Gobierno, de quien dice que a falta de iniciativa podía tener rutina al menos; repite el rumor de nuevos levantamientos en Cádiz y Cartagena, y acaba ofreciendo apoyo leal y sincero al ministerio para hacer el orden y nada más que el orden.

Esto no obstante La Iberia escribe:

«A las nueve de la noche se dijo en los círculos ministeriales que habían llegado al Ferrol algunas fuerzas procedentes de la Coruña. No sabemos si la noticia será cierta o responderá al deseo de calmar la gran agitación que reina en Madrid.»

De El Eco de España solo tomamos las siguientes líneas:

«Por lo demás, contra aquellos republicanos se podrá emplear la fuerza, mas no la razón. Aquel arsenal, ese mismo Ferrol hoy sublevado, fué el teatro de la sublevación del actual ministro de Marina, Sr. Baranger, contra su legítima soberanía y en la misma fragata que la reina había confiado a su lealtad. ¿Es más legítimo D. Amadeo que Isabel II?»

El Invarcial publica las siguientes noticias:

«Se ha dispuesto que salga de Lugo para la Coruña y el Ferrol, el batallón cazadores de Mendigorría, que opera contra los facciosos de aquella provincia.

A pesar de que el capitán general de Galicia manifestó ayer al Gobierno que no consideraba preciso el concurso de dicho cuerpo, que presta excelentes servicios en aquella provincia, el señor ministro de la Guerra, en la previsión de los sucesos a que puedan dar lugar los del Ferrol, ha creído conveniente que marche a dicho punto el batallón referido.

Al propio tiempo ha dispuesto el señor ministro de la Guerra que, si fuese necesario, se movilicen las fuerzas de voluntarios de la libertad de Lugo, y que organizada en columnas la Guardia civil encargada de la persecución de las pequeñas partidas facciosas que vagan por el distrito, y de las cuales la más importante ha sido copada como ya en otro lugar decimos.

De Valladolid salió ayer un batallón del regimiento infantería de Castilla con dirección al Ferrol.

El batallón cazadores de Segorbe ha salido de Pamplona para Bilbao, con objeto de embarcarse en aquel puerto y con destino al Ferrol.

—El número de los sublevados en el Ferrol asciende a 1.000 dividido en la siguiente forma: 50 guardias de arsenales, 50 obreros y 900 marineros y jornaleros.

—No es cierto que se halle en poder de los sublevados ninguna de las autoridades del Ferrol. El comandante general, el del apostadero y el del arsenal se han hecho fuertes en la cárcel.

La Gaceta dice otra cosa.

—Los puntos estratégicos se hallan todos en poder de la infantería de marina, que ha permanecido fiel. Esta fuerza la componen doscientos hombres.

—El brigadier Pozas, que se ha puesto al frente de los rebeldes del Ferrol, no es el Sr. D. Juan Bautista Pozas, bizarro militar, de la misma graduación, que tiene su cuartel en Jusivil, pueblo de la provincia de Zaragoza.

—En el Ferrol no había otros buques de la escuadra que las fragatas Blanca y Sagunto, ambas en astillero reparando importantes averías, y desarmada en La Grana la corbeta Macarredo. Hay, pues, imposibilidad material de que los insurrectos se hayan apoderado en todo caso de otro buque que del pequeño vapor remolcador que presta el servicio en aquel apostadero.

—A las cuatro de la madrugada.—Los sublevados del Ferrol, con el brigadier Pozas a la cabeza y precedidos de una música que iba ejecutando aires nacionales, se han paseado ayer por la ciudad sin que hayan conseguido engrosar sus filas con ninguno de los habitantes, que han permanecido tranquilos.

—A las dos de la tarde salió ayer fuerza de caballería de la Coruña para el Ferrol, y a las cinco algunas fuerzas de infantería.

—El capitán general de Galicia, Sr. Sanchez Bregua, habrá salido también esta madrugada de la Coruña para el Ferrol, a la cabeza de algunas fuerzas.

Nuestros lectores habrán visto que las últimas noticias del diario oficial son poco tranquilizadoras para la situación.

La lectura de La Igualdad nos hace sospechar que el movimiento del Ferrol ha podido, cuando menos, anticiparse al plazo señalado.

«Cuanta circunspección aconsejamos a nuestros correligionarios, dice, sería escasa comparada con la que nuestro partido necesita en estos momentos. Por lo que a nosotros respecta, nuestros lectores comprenderán la reserva en que debemos encerrarnos por desconocer el estado de la insurrección del Ferrol, y carecer de datos y detalles propios y seguros.»

En otro suelto recuerda a su partido el consejo que le ha dado de que esté constantemente alerta, y añade:

«Vivimos en unos tiempos en que todos estamos sujetos a los acontecimientos; estos son los verdaderos soberanos y los que han de imponer necesariamente nuestra línea de conducta.»

La Igualdad continúa diciendo que esto se desmorona, y que para llegar a este resultado, el partido federal no ha necesitado conspirar, porque la gran conspiración contra lo existente es la fuerza de las cosas.

También es de La Igualdad este extraño suelto:

«Según los partes que esta madrugada nos han proporcionado en el ministerio de la Gobernación, continuaban en armas los insurrectos del Ferrol; pero las tropas eran dueñas del castillo de San Felipe y las fragatas Maorea y Colón dominaban completamente por el mar.

Dueno por completo del telégrafo el Gobierno, no han llegado a Madrid más noticias que las oficiales, que son las que comunicamos a nuestros lectores.»

Por último, La Igualdad trata de explicar la insurrección del Ferrol por causas políticas y locales que nada tienen que ver con la federal.

Se pasa de prudente la actitud del diario republicano.

Más explícita que La Igualdad se muestra La Discusión. Este periódico exclama: «¿Qué será de España si continuamos mucho tiempo de esta suerte? Acaso, dice, quepa a los radicales gran parte de la culpa por no armar al pueblo.

«Porque, no hay duda, prosigue La Discusión, el partido republicano por hoy no tiene proyectado acudir a las armas; al partido republicano no le conviene hoy comprometer su porvenir con un infructuoso alarde de fuerza. Pueden hoy temer insurrecciones carlistas, insurrecciones alfonsoino-unionistas, pero no insurrecciones republicanas. Entiéndalo así el Gobierno.»

Contestando en otra parte a La Epoca, insiste La Discusión en estas declaraciones, y llega a decir que «el movimiento, a su juicio, podrá ser todo lo que quiera menos republicano.»

«O los republicanos hacen a los radicales más torpes de lo que son, y eso que no son poco, o el movimiento del Ferrol les ha cogido tan de nuevas como al Gobierno y a nosotros.

Por lo demás, tiene sal que La Discusión, en presencia de una insurrección, aconseje a Ruiz Zorrilla que arme al pueblo si quiere disfrutar tranquilamente del puesto que ocupa. Las bromas ó pesadas ó no dadas.

El Clamor publica las siguientes noticias biográficas del sublevado brigadier Pozas:

«Hizo la guerra civil en el campo carlista, con Cabrera, con el cual emigró, habiendo llegado a obtener el empleo de capitán. En 1848 y 49 hizo también con Cabrera aquella campaña, al fin de la cual se pasó, como Pep de Oli y otros cabecillas, al Gobierno con toda su partida, compuesta de 600 a 800 hombres, entregándose en Molins de Rey al general Concha, por lo cual obtuvo el empleo de coronel. En 1854 estaba de comandante o jefe de cantón en Manzanera, y desde entonces comenzaron sus conexiones con los revolucionarios, hasta que con motivo del alzamiento de 1868, y sin duda por resentimientos particulares con los ministros del Gobierno provisional, se alió en el partido republicano federal, siendo en él uno de los más exaltados é intrasigentes.

Todos los informes convienen en que es un hombre emprendedor, tenaz, arrojado y muy propenso a toda clase de resoluciones extremas.

La Nación dedica a los sucesos del Ferrol este delicioso párrafo:

«Creemos mejor, que la insurrección que hoy tanto preocupa la atención pública, ni tiene principio ni fin, ni es causa ni efecto de nada. Preferimos creer que ha sido, porque a estas horas debe pertenecer ya a la historia, una verdadera calaverada que tiene el nombre de la república federal como pudiera haber tomado el de la suspensión de las garantías constitucionales; que victoreó a tal o cual personaje republicano, como pudiera haber victoreado a Serrano, a Sagasta, al príncipe Alfonso ó a Montpensier.»

Y concluye diciendo:

«No permita el partido radical que se abuse de su lenidad y tolerancia. La hora de la represión ha sonado.»

¡Maló!

SUBLEVACION CARLISTA.

Continúa siendo muy parco en noticias el diario oficial.

He aquí lo único que hoy dice:

«Una columna de la Guardia civil, al mando del comandante D. José Albizu Burgos, ha hecho prisionera en el término de Mondoñedo a toda una partida facciosa que mandaba el cabecilla D. David Cornejo, compuesta de 19 hombres, habiéndoles cogido igual número de armas, el caballo de dicho cabecilla, papeles y dinero.

Cataluña.—Nin, una novedad importante comunican los partes recibidos de este distrito.

En el resto de la Península hay tranquilidad.

Hasta que no tengamos noticias de lo ocurrido a la partida carlista de Mondoñedo, nos tenemos que contentar con copiar a la Gaceta.

No tardaremos en recibir informes fidedignos. Respecto a lo demás que dice, ó mejor dicho que calla, el diario oficial, véase cómo se expresa un periódico revolucionario, amigo del Gobierno:

«Hace días que la Gaceta no dice una palabra del estado de las facciones, contentándose con un «reina tranquilidad» que desespera, porque se sabe que mientras tanto Saballs y Castells amenazan a Igualada, se pasean por la provincia de Barcelona, y cobran contribuciones donde les parece, siendo casi los amos de una parte de Cataluña, y que en Galicia se levantan partidas y en Asturias y Palencia no se acaban. ¿En qué quedamos? ¿Qué entiende el Gobierno por tranquilidad? ¿Es que sigue tranquilamente la guerra, ó que los carlistas se han vuelto tan tranquilos, que no merece la pena de hostilizarlos?»

Los periódicos oficiales publican anoche las siguientes noticias:

«La facción Tallada estaba esta mañana con unos 80 hombres en el ex-convento del Cardo y huyó precipitadamente en dirección a Burgat al divisar la fuerza de la Guardia civil procedente de Basquera.

El coronel de la guardia civil que manda la provincia de Valencia, Sr. Villacampa y del Castillo, hace una activa persecución a las partidas carlistas que recorren los confines de Cuenca y Teruel.

El brigadier Peltain ha dispuesto que el teniente coronel Font de Mora, destinado a la inspección de Carabineros, entregue el mando de su columna al de igual clase Sr. Cadrinety.

La columna Prior, después de recibir fondos en Cervera, saldrá mañana en persecución de la facción Torres que, con la de Pons, pasó ayer tarde hacia Ciurana.

Las facciones de Oris, Barrancot y Tremendo, que vagan por las inmediaciones de Olot con 300 hombres y 12 pinetes, sequestraron ayer la correspondencia oficial cerca de Castellfollit.

Las columnas de Tarragona esperan hoy en sus puestos noticias seguras acerca de las facciones de dicha provincia, para emprender en seguida su persecución.

¿Así están las columnas? Entonces ya se explica que no haya encuentros.

Los periódicos liberales reconocen que el Gobierno es impotente para acabar con los carlistas de Cataluña, y esperan únicamente que el cansancio y el frío los obliguen a dejar las armas. La Epoca dice:

«Tenemos a la vista cartas de Cataluña, en las que se critica el plan de campaña seguido por el capitán general, que no ha dado ni dará otros resultados sino cansar inútilmente a las tropas, entre las cuales existen batallones procedentes de las Provincias Vascongadas y Navarra que no han cesado de marchar desde que salió el duque de la Torre para el ejército del Norte. La única esperanza que tienen de conseguir algún reposo es que las nieves ahuyenten de los montes a los carlistas.»

La Convicción publica la siguiente carta:

«BAÑOLAS, 8 de Octubre.—Señor director: Esta tarde se ha presentado a poca distancia de esta villa (a un cuarto y medio), la partida Barrancot. Hoy ha salido parte de la fuerza amadeista (casi 300), que creo compondrán un batallón; sin duda han ido a Girona por capotes, y volverán probablemente mañana. Ahora quedarán en esta unos 400.

Parece que es cierto que Saballs estuvo en Mieras con mucha fuerza. El término medio de los que he oído decir, es que ascendían a 2.200 los carlistas armados que estaban a sus inmediatas órdenes.»

Es curiosa la siguiente carta que, con fecha 8, escriben de Torre del Español a La Redención del Pueblo, de Reus:

«A las tres de la tarde del domingo último fuimos visitados por la partida carlista de Vallés, que manda accidentalmente un tal Tallada de Tortosa, por estar Vallés herido en una pierna, si bien levemente, y escondido. Al llegar a la plaza de la iglesia, salía una procesión, conduciendo la imagen de la virgen del Rosario, y cuatro carlistas y un cabo se separaron de la columna que quedó formada en la plaza, y con la bayoneta armada acompañaron la procesión, entonando cantos religiosos.

Terminada aquella, abandonó la partida al pueblo, dirigiéndose al inmediato de Vinyebre con objeto de cobrar una contribución que pocos días antes había impuesto. Llegada al pueblo, recogió la cantidad que es la de 200 duros y volvió a emprender la marcha en dirección a esta, pero sorprendida por la lluvia, tuvo que hacer alto y pasar la noche en unas masías inmediatas al camino.

Ayer, sobre las seis de la tarde, regresó a esta población, donde ha pernoctado, pasando la primera parte de la noche en los cafés, brindando por su rey y entonando canciones realistas, mientras los republicanos que había en el local, brindaban por la república y cantaban la Marsellesa.

La partida carlista se compone de unos 150 hombres, todos bien armados y equipados; y la mayor parte con carabinas completamente nuevas.

Desde que empezó la insurrección carlista hemos tenido que denunciar hechos bárbaros, criminales atentados cometidos contra los inocentes que han caído en poder de algunos liberales, y a quienes desde aquel momento debía amparar la ley y la humanidad.

Recientemente se nos ha dicho que habían sido muertos, y no en combate, cinco ó seis carlistas, cuyos cadáveres han sido llevados a Utiel por la guardia civil. El Caballo, de Valencia, publica gravísimas noticias acerca de estas muertes en aquella villa, de

torio definitivo de la educación intelectual en Francia.

Y vosotros no debéis seguir a nadie por semejanza. La bifurcación, contra la cual el buen sentido público se levanta tan amenazador, no es nada en comparación de esto. Los conservadores, señores, el fondo, la forma y los métodos de enseñanza que han dado a la Iglesia y a Francia hombres como Bossuet, Fenelon, Bourdaloue, Massillon y todo el siglo XVII. Los padres de familia os lo agradecerán; la Iglesia os bendecirá, y el país no podrá contar en el número de sus malos servidores. — Félix, Obispo de Orleans.—La Combe, 6 de Octubre.

Después de admitida la dimisión del duque de Loulé, presidente de la Cámara de los Pares, ha nombrado el rey de Portugal para aquel alto puesto al Sr. Avila Bolama. Se cree que este nombramiento alejara al ministro al elemento aristocrático, lo cual se piensa contrarrestar con una nueva honrada de pares.

El nuevo presidente, menos escrupuloso por los privilegios de la Cámara que su antecesor, mandará reunirse para el día que le preceptúa el decreto del Sr. Sampaio; y que la buena fortuna política del Sr. Avila Bolama se eclipsará en el alto puesto a que ha sido elevado recientemente.

Dice La Gironda, que el regimiento de dragones núm. 20, antiguo de la guardia, que se encontraba de guarnición en Reims, ha sido trasladado a Clermont-Ferrand por haber gritado «viva el emperador».

Entre las felicitaciones que el conde de Cambrón recibió el día 29 del pasado que era su cumpleaños, se encuentra la de Nimes, que lleva más de 20,000 firmas.

El día 6 del corriente se ha inaugurado en Colonia la Asociación de católicos alemanes, sucursal de la de Maguncia. La concurrencia se calcula en unas 6,000 personas. Los oradores han sido los Sres. Bandt, baron Federico de Loe, Canónigo Thissen de Limburgo, doctor Fischer de Heidelberg, baron Wamboldt, Canónigo Haffner de Maguncia, conde Arco Zumburg de Munich, y los Sres. Raké de Maguncia y Lindan de Heidelberg.

Seis han sido los acuerdos tomados en esta reunión.

Por el primero, los católicos se limitan a rechazar la calumniosa acusación de que son indiferentes a los intereses de la patria y enemigos del imperio. Declaran que, como ciudadanos, reclaman sus derechos, no abandonando jamás su libertad personal ni la autonomía de su Iglesia al arbitrio de los hombres de Estado, ni al azar de las mayorías parlamentarias.

En el segundo acuerdan defender la libertad de la Iglesia alemana, independiente desde hace mil años y protegida por sus monarcas.

En el tercer acuerdo defienden el derecho de las familias de educar a sus hijos en la Religión cristiana, combatiendo energicamente el monopolio que el Estado pretende ejercer, haciendo obligatoria su enseñanza.

en contra de las disposiciones constitucionales.

En el cuarto, protestan contra la ley conocida con el nombre de Ley de los Jesuitas, como atentatoria a la libertad y dignidad de la Iglesia, y a la libertad de conciencia de los católicos; ley que usurpa los derechos civiles de irreprochables ciudadanos.

En el quinto se niega que el Estado sea competente para impedir que los Obispos ejerzan una jurisdicción que les ha sido concedida por Dios, como acontece en el conflicto del Obispo de Esmeland.

Y en el sexto manifiestan que la situación en que se encuentra el Padre Santo causa profundo dolor a los católicos alemanes, quienes no pueden cesar de protestar contra los crímenes que se han cometido en daño del Jefe de la Iglesia católica, a vista y paciencia de los Gobiernos europeos, por manifestar que la protección del Papa es una de las obligaciones de los Gobiernos para con sus súbditos católicos y para consigo mismos.

A primera hora no hay noticia ninguna nueva del Ferrol. Se confirma que los sublevados, después de pasearse por la población, han vuelto al arsenal; hasta mañana por la mañana no llegarán al Ferrol las fuerzas del Gobierno.

El telégrafo sigue en poder de las autoridades, que no permiten poner despacho alguno a los particulares.

Los partes leídos esta tarde por el señor ministro de Marina sobre los sucesos del Ferrol, anuncian que la bandera roja sigue trepando en aquella plaza. El capitán general de Galicia, con algunas pocas tropas, se disponía a atacar. La mayor parte de los soldados enviados contra los rebeldes, habían perecido en Betanzos, y por consiguiente no llegarán hasta esta noche al Ferrol.

Según el Gobierno, la desmoralización cundía entre los rebeldes, que deploraban la falta de jefes, presentándose algunos de ellos a la autoridad en demanda de perdón.

Parece que el Gobierno tiene serios temores de que mañana se altere en Madrid el orden público. Los republicanos, según se dice, han desistido de realizar mañana la anunciada manifestación contra las quintas, pues a las cuatro de la tarde no se había recibido en el gobierno de la provincia el oficio dando parte de que se pensaba hacer una manifestación. La ley previene que el aviso debe darse a la autoridad con veinticuatro horas de anticipación.

El Gobierno, apoyándose en esa disposición legal, parece que está dispuesto a impedir por la fuerza la manifestación, si algunos intentaran llevarla a cabo.

Se asegura que esta noche saldrá de Madrid una comisión del directorio republicano con dirección al Ferrol, encargada de convencer a los insurrectos de lo loco de su intento, y hacer que depongan las armas, ofreciéndoles que serán perdonados.

Hay quien asegura que el Gobierno no es del todo ajeno a este paso de los federales.

He aquí los partes leídos esta tarde por el señor ministro de Marina en el Congreso, referentes a la sublevación del Ferrol:

Ferrol, 12 (a las tres y quince minutos).—Madrid, 12 (a las tres y quince minutos).—El gobernador militar de la Guerra, recibido telegrama de V. E. respecto a los batallones que se envían; ocupó las posiciones estratégicas. En el Arsenal gran silencio. El pueblo tranquilo. Se han presentado algunos insurrectos, entre los que entra el desaliado al verse sin jefe propio ni oficiales. Se sabe que hay muchos que quieren salir del arsenal.

Coruña, 12 (a las siete y doce minutos).—Madrid, 12 (a las siete y doce minutos).—Al ministro de la Guerra el capitán general: «El gobernador militar del Ferrol me dice que se han presentado algunos escapados del arsenal, manifestándole que han desahogado entre los insurrectos, y que a las tres de la mañana reinaba silencio profundo en el arsenal. A dicho gobernador le prevengo que comunique a V. E. directa y frecuentemente noticias, pues yo apenas podré hacerlo hoy. No es el brigadier Pazos, sino el capitán como tal Pazos, el que está al frente de la insurrección; aunque sobre esto nada se sabe a punto fijo».

Coruña, 12 (diez y cincuenta minutos).—Madrid, 12 (once y cincuenta minutos).—Gobernador militar de Gobernación.—Esta noche salió de esta capital el capitán general de este distrito con las fuerzas que componen la columna organizada para batir a los revoltosos del Ferrol, di órden telegráfico a los alcaldes de Betanzos, Puente delume y Ferrol para que se pongan a disposición de dicha autoridad militar cuando llegue a dichos puntos, participándole la hora en que llegue y salga de Betanzos y Puente delume.

Ninguna noticia ha adquirido con posterioridad a la que comunico a V. E. En esta capital, y resto de la provincia, reina completa tranquilidad.

Ferrol, 12 (a las doce y treinta minutos).—Madrid, 12 (a las doce y treinta minutos).—El comandante general al ministro de Marina.—Todo sigue en el mismo estado: silencio en el arsenal y tranquilidad en la población.

Coruña, 12 (a las una y cuarenta y cinco minutos).—Madrid, 12 (a las una y cuarenta y cinco minutos).—Al ministro de la Guerra y capitán general.—El gobernador militar del Ferrol me dice a las diez y media de la noche que un maquinista que acaba de presentarse, le dice que los insurrectos se encuentran en desorden y ebrios casi todos.

Coruña, 12 (a las una y seis minutos).—Madrid, 12 (a las una y seis minutos).—El capitán general al ministro de la Guerra.—El gobernador del Ferrol me dice en telegrama de esta noche que todo está preparado en el castillo de San Felipe para impedir la salida de los buques sublevados, y que, según varios presentados, los insurrectos están desmoralizados. No hay tranquilidad completa en el resto del distrito. Hoy 12 pernoctará con toda la fuerza en Nela, a dos leguas del Ferrol.

CONGRESO.

A las dos en punto se abre la sesión. Se lee y aprueba el acta. El Sr. Jove y Hevia dirige un ruego a la mesa para que haga presente al ministro de la Gobernación los indignos tratamientos de que son víctimas los presos carlistas.

El Sr. González Chermá une su ruego al del Sr. Jove y Hevia.

Se da lectura a algunos dictámenes de la comisión de peticiones que son aprobados.

El Sr. Carrion empieza a combatir las actas de Velez-Málaga.

Se suspende esta discusión para dar lectura de algunos despachos recibidos del Ferrol.

Según ellos, el capitán general se disponía a atacar a los rebeldes, entre los cuales cundía ya el desaliento.

La escasa voz del señor ministro de Marina hace que no lleguen a nuestro sitio la mayor parte de sus palabras.

Continúa la discusión de Velez-Málaga.

Por espacio de dos horas continúa el Sr. Carrion denunciando abusos y coacciones.

No añade nada nuevo a lo mucho que ya conocemos en materias electorales; prescindiendo por eso de tomar apuntes sobre este discurso.

El Sr. Coronel y Ortiz defiende el dictamen de la comisión, lo mismo que el Sr. Macías Acosta, diputados electos, los cuales están tan pesados como el Sr. Carrion.

La Cámara está completamente desierta, y algunos espectadores de las tribunas empiezan a dormirse.

El presidente debe haber hecho lo mismo, pues no se cuida de llamar a la cuestión a los oradores que hablan de todo menos de las actas. Pequeñas miserias de lugar y chismes de aldea hacen el gasto.

Se aprueban por fin las actas de Velez-Málaga.

(Gracias a Dios!)

Continúa discutiéndose las de Puerto-Rico a la hora en que cerramos este alcáncico.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

(De la Agencia Fabra.)

PARIS, 10.—En el seno de la comisión permanente de la Asamblea el Sr. Thiers ha condenado severamente el discurso pronunciado por el Sr. Gambetta. «La aserción, dijo, de que la nación está dividida en varias castas, es un acto culpable que nos perjudica en el interior y hace difícil la posición del Gobierno en el exterior».

Ha añadido que ciertos republicanos son enemigos de la república y que impiden que se pueda fundar la república, la cual es la única forma de gobierno posible actualmente en Francia.

Ha terminado recomendando la unión de la mayoría.

El ministro del Interior ha declarado que existía una profunda separación entre los radicales y el Gobierno.

El Sr. Thiers ha anunciado que se ha dado la orden al ex-príncipe Napoleón de abandonar a Francia.

PARIS, 11.—En el discurso que pronunció ayer el Sr. Thiers, dijo que Europa ha hecho por fin justicia a Francia, que nuestro ejército se rehace, que nuestro crédito es excelente, y que en el espacio de dos meses hemos recibido mil cuatrocientos millones de francos.

NUEVA-YORK, 10.—En el mensaje al Congreso que pronunció el presidente Grant, aconsejó una acción enérgica en México.

El Sr. Sevard ha muerto.

ROMA, 11.—Caraca de fundamento el rumor de una ruptura entre la Santa Sede y Rusia.

Ha llegado una diputación de los Estados Unidos de Colombia, con objeto de presentar al Papa un mensaje de adhesión y entregarle una considerable suma para el Dinero de San Pedro.

BOLSA DEL DIA 12 DE OCTUBRE.

Renta perpétua al 3 por 100, publicado, 27-15, 20, 10 y 15.
Renta perpétua exterior al 3 por 100, publicado, 31-25.
Deuda del Personal, publicado, 45-00 y 44-85.
Billetes hipotecarios del Banco de España, segunda serie, publicado, 101-95 y 102-00.
Bonos del Tesoro, de 2,000 rs., 6 por 100 interés anual, publicado, 77-90; a plazo, 78-90, fin prox. fin.
Resguardos al portador, de la Caja de Depósito, publicado, 88-80.
De los dos vencimientos, publicado, 96-75.
Idem del 1.º de Julio de 1886, de 2,000 rs., no publicado, 62-50 d.
Obligaciones generales por ferro-carriles, de 2,000 rs., publicado, 53-50, 60, 70, 80, 50 y 60.
Acciones del Banco de España, publicado, 175-00; no publicado, 167-00 y 166-00.

NOTICIAS GENERALES.

La temperatura máxima fue ayer en Madrid, a la sombra, de 21.8 y al sol, de 34.4.
Según los partes recibidos, ayer llovió en Bilbao San Sebastián y Vitoria.

La recaudación del arbitrio, sobre artículos de comer beber y arder, importó anteaayer en Madrid 24,149 pesetas y 99 céntimos.

Un periódico francés refiere que, habiendo tratado de fugarse de un buque de la misma nación, en Simon's Bay (cabo de Buena Esperanza) un deportado, le hicieron fuego desde el buque conductor, y salió un bote a perseguirlo; lo grande capturarlo con un brazo roto, cuando se dirigía nadando a ganar un bote inglés.

Se asegura que este deportado es el tristemente célebre Assy.

Malas noticias se tienen acerca de la salud del célebre Rochefort. De sus manos se ha apoderado un temblor nervioso que le imposibilita tener la pluma, y hace ya quince días que no escribe.

PARTE RELIGIOSA.

SANTO DE HOY. Nuestra Señora del Pilar.

SANTO DE MAÑANA. San Eduardo, rey de Inglaterra.

Se gana el Jubileo de las Cuarenta horas en la iglesia de Monserrat, donde por la mañana habrá Misa mayor con sermón que predicará D. José García Romero, y por la tarde en los ejercicios de la novena de Nuestra Señora del Pilar, será orador D. Jaime Cardona.

Terminan las novenas de Nuestra Señora del Rosario, y serán oradores en la Misa mayor en Santa Cruz D. Emilio Santa María, y en Santa Catalina de Sosa, D. Manuel García Menéndez. Por la tarde en ambas iglesias no habrá sermón con motivo del Rosario cantado y la reserva.

SANTO DEL LÚNES.—San Calisto, Papa y mártir.

TEATRO NACIONAL DE LA ÓPERA.

Tercera función de abono.—Turno 3.º impar.—Domingo 13, a las ocho y media de la noche.
Anna Bolena.

SECCION DE ANUNCIOS.

(Cuidado con las falsificaciones!)

SAUD Y ENERGIA A TODOS LOS ENFERMOS.

Logrados sin medicina, purgantes, ni gastos, por la deliciosa

HARINA DE LA SALUD,

REVALENTA ARABICA (DU BARRY)

(Premiada en la Exposición de Nueva-York en 1854.)

Cura radicalmente as males digestivos (dispepsias), gastritis, gastralgias, estreñimientos habituales, almorzanos, dolores, vientos, palpitaciones, diarrea, hinchazón, accidentes, acedías, pituitas, jaquecas, náuseas, vómitos después de comer y durante el embarazo, dolores, agrieles, calambres, espasmos e inflamación del estómago, de los riñones, del corazón, de costado y de espalda, todos los desórdenes del hígado, de los nervios, de la garganta, de los bronquios, del aliento, de la membrana mucosa, vejiga y biles, insomnios, tos, opresiones, asma, catarr, tisis (consumción), herpes, erupción, decalcimiento, agotamientos, parálisis, diabéticas, reumas, gota, fiebre, histeria, irritación de los nervios, neutraliza, vicio y pobreza de la sangre, palidices, supresiones, hidropesias, reumatismo, gripe, falta de frescura y energía.

Elta es también el mejor fortificante para los niños débiles como para las personas de toda edad, fortaleciendo los músculos, y consolidando las carnes.

Elta economiza to menos 50 veces su precio en otros remedios, y nutre más que la carne, proporcionando pues doble economía.

Extracto de 72,000 curaciones, rebeldes a todo otro tratamiento.

Certificado núm. 58,614 de la señoramargueta de Bréhan.

Muy señor mío: Por resulta de un mal de hígado había caído en un estado de atenuación que había durado siete años. Me era imposible distraerme con la lectura, la escritura o la más sencilla labor de aguja; sentía punzadas nerviosas por todo el cuerpo; digería el alimento con mucha dificultad; por la noche estaba continuamente desvelada, y me hallaba sujeta a una agitación nerviosa insostenible que me hacía andar horas enteras de un lado a otro sin poder reposar un solo momento. El ruido del tráfico ordinario y aun la misma voz de mi doncella me incomodaba, su-

EXAMEN CRITICO

DEL GOBIERNO REPRESENTATIVO

EN LA SOCIEDAD MODERNA,

REVERENDO PADRE LUIS TAPARELLI,

DE LA COMPAÑIA DE JESÚS.

TOMO PRIMERO.

Libertad.

Libertad de imprenta.

Teorías sociales sobre la enseñanza.

Naturalismo.—Felicidad social.

División de los poderes.

TOMO SEGUNDO.

La nación a la moderna.

Poder legislativo.—Poder ejecutivo.

La administración en sus teorías.

La administración en la patria.

El ejército según las constituciones modernas.—El poder judicial, según las mismas constituciones.

Epilogo.

Dos tomos de cerca de 600 págs. cada uno. Véndese en la administración de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL. Precio 28 rs. en Madrid y 32 en provincias, franco de porte.

cumbia bajo una tristeza mortal, y el tratado mis semejantes había llegado a sermopos. Varios médicos ingleses y franceses me habían prescrito remedios inútiles, y habiendo perdido toda esperanza de curarme, quise probar su harina de salud: la Revalenta árabe, bendito sea Dios! me ha hecho reír; puedo ahora ocuparme en todo especie de labor, hacer y recibir visitas; finalmente, he recobrado mi posición social.—De usted muy agradecida, marquesa de Bréhan.

Núm. 52,084. El señor duque de Pluskou, mariscal de la corte, de una gastritis.

Núm. 52,476. Sante Romaine des Isles.—Lodo sea Dios! la Revalenta árabe ha puesto fin a mis 48 años de sufrimientos horribles del estómago, sudores nocturnos, y males digestivos, J. Compere, Cura.—Núm. 44,816.—El señor Arzobispo Alex. Stuard, de tres años de sufrimientos horribles de los nervios, de reumatismo agudo, insomnios y cansancio continuo.—Núm. 46,248. El coronel Watson, de la gota, neuralgia y estreñimiento obstinado.—Núm. 53,806. La señorita Galtier, calle del Grand Saint Michel, en París, de una tisis pulmonar, después de haber sido declarada incurable en 1855, no quedándole más que algunos meses de vida. Hoy, 1872, se encuentra gozosa y con una completa salud.

El señor doctor en medicina, Martin, de una gastralgia e irritación de estómago, que le habían hecho padecer quince y diez y seis veces por día durante ocho años.

BARRY DU BARRY Y COMP. Calle de Valverde, núm. 4, Madrid.—Precios fijos de la venta al por menor en toda la Península: En cajas de hoja de lata de 12 libras, 12 rs.; 4 libras, 20 rs.; 2 libras, 34 rs.; 5 libras, 80 rs.; 12 libras, 170 rs., y de 24 libras 300 rs.—Se vende también

LA REVALENTA AL CHOCOLATE.

(Privilegiada por S. M. la Reina de Inglaterra.)

Alimento exquisito, eminentemente nutritivo, y asimilando y fortaleciendo los nervios, el estómago y las carnes, y renovando la sangre; da el apetito, la digestión con sueño tranquilo, fuerza a los nervios, a los pulmones, al sistema muscular.

Cura núm. 72,448. Cádiz, 3 de Junio de 1868.—No puedo menos de manifestar a ustedes los brillantes resultados que he obtenido propinando su Chocolate de Revalenta a mi señora. Muchos años hacía que padecía de agudos dolores intestinales y de insomnios pertinaces, merced a este sorprendente específico ha quedado completamente restablecida.—VICENTE MOYANO.

En polvo, en cajas de 12 tazas, 12 rs.; de 24 tazas, 20 rs.; de 48 tazas, 34 reales; de 120 tazas, 80 rs., 6 sean 4 cuartos la taza.

BARRY DU BARRY Y COMPANIA, VALVERDE, 1, MADRID.

Lisboa: H. Dubouche, rua de Prada, núm. 44, y generalmente en casa de todos los droguistas, boticarios y luteranos de Madrid y demás provincias.

PILDORAS DEHAUT.—Esta nueva combinación, fundada sobre principios ya conocidos por los médicos antiguos, llena, con una precisión digna de atención, todas las condiciones del problema del medicamento purgante.—Al revés de otros purgantes, este no obra bien sino cuando se toma con muy buenos alimentos y bebidas fortificantes. Su efecto es seguro, al paso que no lo es el de los purgantes de Salina y otros purgantes. Es fácil arreglar la dosis, según la edad y la fuerza de las personas. Los niños, los ancianos y los enfermos debilitados soportan sin dificultad. Cada caja escoge, para purgarse, la hora a la cual mejor le convengan según sus ocupaciones. La molestia que causa el purgante, estando completamente anulada por la buena alimentación, no se halla reparo alguno en purgarse, cuando haya necesidad.

Los médicos que emplean este medio no encuentran enfermos que se nieguen a purgarse, su pretexto de mal gusto o por temor de debilitarse. Véase la Instrucción muy detallada que se da gratis en París, farmacia del doctor Dehaut, y en todas las buenas farmacias de Europa y América. Cajas de 20 rs., y de 10 rs.

CUARTANAS Y TERCIANAS.

Intermitentes curadas por las febrífugas infalibles pildoras Fernandez conocidas en todo el orbe. Cajas por rebeldes, seis pastas y para leves tres pastas. Se remite con dos reales más alator, Pablo Fernandez,

dez, en libranza, Madrid, Ruda, 44, botica, se envían por el correo.

H. BONDETTI. CABALLERO DE VARIAS ORDENES por servicios prestados por su vendage regulador para curar las hernias. Dirijirse de una a cuatro, rue Vivienne, 48, París.

BELLEZA BOCA DE LOS DIENTES Y DE LAS ENCÍAS

El elixir, los polvos y la opiata dentífricos de DETHAN, están dotados de un perfume y de un sabor exquisitos, destruyen las inflamaciones de la boca, dan al aliento un olor agradable y a los labios un color vivo y hermoso, fortalecen las encías, ponen los dientes blancos y sólidos, curan las caries y los dolores.

En París, DETHAN, faubourg Saint-Denis, 90.—En Madrid, Agencia franco-española Sordo, 31.—Por menor: J. Simon, Borrell hermanos, Moreno Miquel, farmacéuticos; 22, perfumerías Carrera de San Gerónimo, y Carment, 4.

ROB BOYVEAU LAFFECTEUR

El Rob Boyveau Laffeteur es el único autorizado y garantizado legítimo por la firma del doctor GRAUDEAU DE SAINT-GERVAIS. De una digestión fácil, grato al paladar y al olfato, el Rob está recomendado para curar radicalmente las enfermedades cutáneas, los empujes, los accesos, los cánceres, las úlceras, la sarna degenerada, las escrófulas, el escorbuto, pérdidas, etc. Este remedio es un específico para las enfermedades contagiosas nuevas, inveteradas o rebeldes al mercurio y otros remedios. Como poderoso depurativo, destruye los accidentes ocasionados por el mercurio, y ayuda a la naturaleza a desembarazarse de él, así como del yodo cuando se ha tomado con exceso. Adoptado por real cédula de Luis XVI, por un decreto de la Convención, por la ley de prairial, año XIII, el Rob ha sido admitido recientemente para el servicio sanitario del ejército belga, y el Gobierno ruso permite también que se venda y se anuncie en todo su imperio.—Depósito general, en la casa del doctor GRAUDEAU DE SAINT-GERVAIS, París, 12, rue Richer.—En Madrid, J. Simon, agente general; Borrell hermanos, Escolar, V. Moreno Miquel, Quesada, Solomitos, D. Ulzurrun, G. Ortega, Ferrer y compañía, Palacios, Chicote, Just, Rodríguez Hernández, Bañares, Martínez, Montejó, Mir, Arribas, José María Moreno, Varona y la Agencia franco-española, Sordo, 31.—En América: Manilla, Steck, Zobel; Habana, Liverend, (botica San José); Reyes, (botica San Cristó); Matanzas, A. Santo; Santiago, A. Conte; Trinidad, N. Mascoti; Puerto-Rico, Teillard, Ramos; San Thomas, Nuñez y Gomez; Santo Domingo, Preneloup.

(Núm. 3,363.)

PILDORAS DE HOGG

PILDORAS NUTRIMENTIVAS DE PEPISNA ACIDIFICADA

Para curar las afecciones gástricas dispepsias, etc., y para todas las ocasiones en que la digestión sea difícil o imposible.

2. PILDORAS DE PEPISNA UNIDA AL HIERRO REDUCIDO POR EL HÍDRÓGENO, para curar las enfermedades cloróticas y todas las afecciones que de ellas dependen.

3. PILDORAS DE PEPISNA UNIDA AL PUOTO-YODURO FERROSO INALTERABLE, para curar las enfermedades escrófulas, linfáticas, la tisis, la caquexia clorótica y las afecciones atónicas generales de la economía.

Estas tres preparaciones se venden exclusivamente en frascos y medios frascos triangulares, con la garantía del sello y de la firma de Th.—Paul Hogg, farmacéutico químico, rue Vivienne, 2, a París; y en todas las buenas farmacias de Francia y de Europa.

El precio en París, está indicado sobre cada frasco. Depositarios: En Madrid, por mayor Agencia franco española, 31, Calle del Sol; por menor, Borrell hermanos, Escolar, Sanchez Ovea y Moreno Miquel.

En provincias los depositarios de la Agencia franco-española.

A los que tienen la desgracia de NEGAR LO SOBRENATURAL, les rogamos que lean atentamente la obra intitulada

NUESTRA SEÑORA DE LOURDES,

escrita en francés por Enrique Lasserre, y traducida al castellano por D. Francisco Melgar.

Este libro es la historia interesantísima, admirablemente escrita y RACIONALMENTE COMPROBADA de las repetidas apariciones de la SANTÍSIMA VIRGEN en 1858 a una pobre niña de Lourdes, pueblito francés a la falda de los Bajos Pirineos, y de las curas sobrenaturales verificadas por intercesión de la Madre de Dios con el agua que brotó milagrosamente en el lugar mismo de la aparición y que todavía no ha dejado de manar.

Es obra muy divulgada en Francia, donde hay apenas una familia católica que no la tenga, y cuenta en aquel país y en otros del extranjero numerosas ediciones.

La española que ofrecemos al público consta de dos tomos de unas 300 páginas cada uno, y ambos se venden al ínfimo precio de 40 reales en Madrid y 42 en provincias, a donde se envían por el correo francés de porte.

Único punto de venta, administración de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal, Madrid.

IMPRENTA DE D. ROQUE LABAJOS, a cargo del mismo, Pelayo, 34.